

TURISMO Y DESARROLLO RURAL

REALIDADES DIVERSAS Y PROPUESTAS SOSTENIBLES DESDE

AMERICA LATINA

AUTORES:

Cabanilla Vásconez, Enrique - **Ecuador**
Rendón, María Luisa - **Perú**
Félix Mendoza, Guillermo - **Ecuador**
Tubay, Fanny - **Ecuador**
Villafuerte Holguín, Jhonny Saulo - **Ecuador**
Alcívar Vera, Isidro - **Ecuador**
Cando Velasco, María Isabe - **Ecuador**
Ramírez Aráuz, Yorgi Adalberto - **Ecuador**
Álvaro Silva, Gustavo Xavier - **Ecuador**
Fernández, Ramón Martín - **Cuba**
Valdiviezo Gorozabel, Gissela - **Ecuador**
Larrea Sánchez, Edson - **Ecuador**
Pérez Rivera, Alexandra - **Ecuador**
Costa Sosa, Valeria - **Ecuador**
Aguilera Cruz, Mónica - **Ecuador**
Rodríguez Zambrano, Arturo - **Ecuador**
Bumbila García, Bibian Bibeca - **Ecuador**
Rodríguez, Johanna - **Ecuador**
Alvarado, Stalin - **Ecuador**
Cárdenas Ruperti, María de los Ángeles - **Ecuador**
Sánchez Ramos, Zoila - **Ecuador**
Gutiérrez Estrada, Marisa - **México**
Zepeda Arce, Alfonso - **México**
Medina Nava, Brenda Lizeth - **México**
Borbón Alvarado, Fabiola - **México**
Medina Esparza, Lorena Trinidad - **México**
Cuervo Tinjacá, Angélica - **México**
Oliva Aguilar, Víctor Ramón - **México**
Conde Gaxiola, Napoleón Rosario - **México**
Arzabe Hidalgo, Ibeth Marcía - **Bolivia**
Vilca Limaco, Ciro Alex - **Bolivia**
Mérida Coímbra, Gonzalo - **Bolivia**
Clapez Rollano, Diego Andrés - **Bolivia**
Saavedra Arroyo, Valeria Alejandra - **Bolivia**
Giraldi, Georgina - **Argentina**
López, Natalia - **Argentina**



Ediciones
Uleam

Este libro ha sido evaluado bajo el sistema de pares académicos y mediante la modalidad de doble ciego.



Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí
Ciudadela universitaria vía circunvalación (Manta)
www.uleam.edu.ec

Autoridades:

Miguel Camino Solórzano, Rector
Iliana Fernández, Vicerrectora Académica
Doris Cevallos Zambrano, Vicerrectora Administrativa

Turismo y desarrollo rural

Realidades diversas y propuestas sostenibles desde América Latina

Autores:

© Enrique Cabanilla Vásconez, María Luisa Rendón, Guillermo Félix Mendoza, Fanny Tubay, Jhonny Villafuerte, Isidro Alcívar Vera, María Isabel Cando, Yorgi Ramírez Arauz, Xavier Álvaro Silva, Ramón Martín Fernández, Gissela Valdiviezo Gorozabel, Edson Larrea Sánchez, Alexandra Pérez Rivera, Valeria Costa Sosa, Mónica Aguilera Cruz, Arturo Rodríguez Zambrano, Bibian Bumbila García, Johanna Rodríguez, Stalin Alvarado, María de los Ángeles Cárdenas Ruperti, Zoila Sánchez Ramos, Marisa Gutiérrez Estrada, Alfonso Zepeda Arce, Brenda Lizeth Medina Nava, Fabiola Borbón Alvarado, Lorena Trinidad Medina Esparza, Angélica Cuervo Tinjacá, Víctor Ramón Oliva Aguilar, Napoleón Rosario Conde Gaxiola, Ibeth Marcia Arzabe Hidalgo, Ciro Alex Villca Limaco, Gonzalo Mérida Coímbra, Diego Andrés Clapez Rollano, Valeria Alejandra Saavedra Arroyo, Georgina Giraldi, Natalia López.

Consejo Editorial: Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí

Director Editorial: Fidel Chiriboga Mendoza

Diseño de cubierta: José Márquez Rodríguez

Estilo, corrección y edición: Alexis Cuzme Espinales

ISBN: 978-9942-827-27-2

Edición: Primera. Mayo 2020. Publicación digital.

Editorial Universitaria

Ediciones Uleam

(Ciudadela Universitaria ULEAM)

2 623 026 Ext. 255

Correo electrónico: edicionesuleam@gmail.com

Repositorio digital: <http://www.munayi.uleam.edu.ec/uleam-ediciones/>

Registro y sistema de Gestión editorial: www.munayi.uleam.edu.ec/segup

Manta - Manabí – Ecuador

La Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí deja asentado que el contenido de esta obra es de total responsabilidad de su autor o autores. Por lo tanto, la Editorial Universitaria y la universidad no se responsabilizan de acciones legales que puedan suscitarse hoy o en el futuro. Este libro es de distribución gratuita y no podrá comercializarse.

Roles de género del turismo rural de Ecuador; el caso de la provincia de Manabí⁷

Fanny Tubay, PhD.

Profesora en la Universidad Técnica de Manabí, Ecuador

Jhonny Villafuerte, PhD.

Profesor en la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Ecuador

Resumen

El turismo rural aporta de forma relevante al desarrollo sustentable de las comunidades campesinas a nivel mundial. Sin embargo, es escasa la información publicada respecto a los roles que desde la perspectiva de género ocupan las personas que trabajan en este segmento del turismo en Ecuador. Este trabajo tiene como objetivo visibilizar el aporte de profesionales y trabajadores de diversas opciones sexuales que realizan al turismo rural de la provincia de Manabí. Los informantes son 115 personas de sexo femenino, masculino y otros, quienes durante el periodo 2018-2019 trabajaron en emprendimientos turísticos localizados en la provincia estudiada. Se aplican técnicas de exploración para mapear destinos y actividades turísticas, y coleccionar información que permite presentar como resultado, la categorización desde el enfoque de género de las diversas funciones y labores encomendadas a los informantes. Se concluye que los roles domésticos según género han sido transferidos al turismo rural, donde el trabajo femenino y de otras opciones sexuales es subvalorado.

Palabras clave: equidad de género; desarrollo sustentable; emprendimiento; Manabí; turismo rural.

Introducción

La mujer ecuatoriana, sale del letargo, protesta de su miseria y pide conocimientos que la hagan apta para ganarse la vida con independencia; pide escuelas y talleres, que los que tienen la obligación de atenderla se preocupen de ella.

Zoila Ugarte de Landivar (1864-1969) escritora y maestra.

⁷Este trabajo se suscribe al proyecto de investigación: Innovación y desarrollo de procesos educativos de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Ecuador.

El turismo rural se despliega como aquella tipología del turismo de enclave para mejorar la calidad de vida de las personas que habitan en los sectores más desfavorecidos de la sociedad, logrando establecer sinergias con otras políticas de desarrollo (Vargas, Yáñez, Hernández, Méndez, Valdiviezo y Tafur, 2018). Tales son los casos de la agricultura, la pesca, la cacería, el patrimonio natural y cultural, entre otros. Por ello, surge la necesidad de mejorar las capacidades profesionales de las personas que incurren en trabajos que aportan al desarrollo sustentable. Se trata de problemáticas socioeconómicas que demandan un rol más protagónico a la academia. (Espíndola y Valderrama, 2012)

En la provincia de Manabí⁸, el acceso al mundo laboral de mujeres y hombres en el turismo rural viene sorteando un sinnúmero de dificultades de orden financiero, social, jurídico, tecnológico, sexista, etc. Esto si nos referimos a la desigualdad en la distribución de los recursos materiales, empleo informal, desconocimiento y abandono de los destinos, la ausencia de infraestructura turística, pero sobre todo a la participación desigual por géneros en las profesiones turísticas que se conocen. Estas limitaciones visibles a las que hace frente esta actividad considerada como la tercera fuente de ingresos no petroleros en Ecuador (Andes Mintur, 2018), desdibujan la reproducción de una fuerza económica que establece unos roles y estereotipos que son expuestos en este trabajo.

Dos buenos ejemplo, son aquellas actividades relacionadas con la guianza turística, y la venta de alimentos. En la primera actividad notamos que, son los hombres sobre una media del 80% quienes se han preparado y se dedican a ese tipo de oficios, cuyas características reflejan un trabajo fuera del hogar y de largas jornadas de exposición a entornos fuera del espacio considerado de cuidado femenino. Mientras que, la segunda actividad está relacionada directamente con la mujer y los que haceres realizados dentro del hogar. A este punto se remarca que a lo femenino se le han asignado históricamente las funciones maternas (Riley, 1984), siendo la preparación de alimentos uno de esos trabajos que las mujeres aprenden desde temprana edad.

Por ese motivo, en este estudio nos concentramos en el análisis de los roles de género presentes en el sector profesional y laboral del turismo rural de la provincia de Manabí, para dar cuenta de la distribución de oficios acordes a las categorías binarias de lo femenino y masculino. En consecuencia, partimos de la conceptualización de los términos: género y roles de género, turismo rural, y desarrollo sustentable, para identificar desde el análisis teórico, quiénes asumen y desarrollan determinadas profesiones y los dispositivos sociales, culturales y económicos que los direccionan. El análisis de la información recogida mediante la observación de experiencias y emprendimientos turísticos rurales es abordado de

⁸ Provincia situada en el litoral centro de Ecuador.

manera holística, repasándolas acorde a su distribución geográfica y tipologías de servicios.

Este trabajo asume una mirada que integra elementos históricos, económicos, culturales y sociales, latentes en el caso de la provincia Manabí, discutiéndolo desde la postura de un sistema capitalista patriarcal, en el que los hombres hacen uso del ejercicio de la dominación masculina (Bourdieu, 1996), a través de prácticas sexistas que colocan a la mujer en escenarios menos privilegiados, a pesar de la necesidad de renovar el liderazgo rural y desarrollar nuevas competencias (Villafuerte, Franco y Luzardo, 2018), que aportan a la creación de sociedades más equitativas e inclusivas, operativizando la priorización del aporte de las mujeres a nivel global tal como lo promueven UNESCO y Organización Mundial del Turismo (OMT).

De esa forma se lo evidencia en los Objetivos de Desarrollo del Milenio (2015), en los que, cinco de los ocho objetivos se vinculan con el rol de las mujeres en el desarrollo. De manera similar ocurre con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (UNESCO, 2015), en los que el papel de la mujer se vincula no sólo con el sector laboral, sino con la educación y salud, ratificando la importancia de esta en una sociedad más justa y equitativa.

Razones por las que este estudio cobra particular relevancia, porque visibiliza el rol que desempeñan las mujeres en la construcción de una sociedad en igualdad de condiciones y oportunidades entre todas las personas.

Revisión literaria

Conceptualización de los términos: Género y roles de género

En este estudio el análisis se centra en las relaciones históricas y sociales entre mujeres y hombres, las desigualdades, y la incorporación de estos a la fuerza laboral (Martínez, 2019). Y, por otro, desde la perspectiva de género, haciendo visible estereotipos y roles para reflexionar sobre los temas de equidad y justicia social permeables en el sector turístico rural. En su mayoría los trabajos en el turismo rural de Manabí se encuentran enmarcados en la consolidación de roles tradicionales para lo femenino, especialmente en el ámbito doméstico (Henrici, 2007), del mismo modo que fortalecen los roles de los hombres en relación con el esfuerzo físico, ya sea en oficios para la transportación terrestre o marítima, o de largas caminatas y jornadas. Tal como se conoce en Avilés et al. (2014).

La mujer campesina ecuatoriana es responsable de las tareas domésticas, pero al mismo tiempo, realiza un sin fin de actividades productivas en el campo, permitiéndoles criar cuyes para autoconsumo en ocasiones especiales como bautizos, bodas, grados etc., y vender sus excedentes en los mercados los días de feria (p.39)

Para responder a las cuestiones planteadas tratamos el turismo rural desde la perspectiva de género y desde sus enfoques socialistas marxistas (Federici, 2004; Lorber, 2009; Butler 2007; Lamas 2000), para proponer una mirada diferente de la fuerza laboral que proponga a las personas en oficios por decisión propia y no por la influencia de un sistema patriarcal, que promueve la permanencia femenina en las esferas de dominación, realizando esfuerzos multiplicados y con menos o desigual remuneración. (Lorber, 2009)

Por tanto, partiremos mencionando que el género es entendido como “el conjunto de ideas, representaciones, prácticas y prescripciones sociales que una cultura desarrolla desde la diferencia anatómica entre mujeres y hombres, para simbolizar lo que es ‘propio’ de los hombres (lo masculino) y lo ‘propio’ de las mujeres (lo femenino)”. (Lamas, 2000, p.2)

En consecuencia, los reflejos de esos preceptos muestran imaginarios en los que las mujeres son formadas en el hogar y en la escuela para ser madres, aunque su instinto maternal (Parsons, 1985) no corresponda con la distribución de un rol social, también son conducidas a ser amas de casa y cualquier otro papel a fin a lo señalado. Y, a los hombres bajo patrones que condicionan sus pensamientos y formas distintas de actuar socialmente. Estas divisiones y diferencias establecidas alrededor de lo femenino y masculino han provocado que históricamente el género se haya constituido en uno de los factores centrales en la construcción de desigualdades.

A través del género se han estructurado distinciones sociales y culturales entre hombres y mujeres para convertir las diferencias biológicas del sexo en jerarquías de poder, de status y de ingresos (Reygadas, 2002, p.10), desde donde nacen los roles que se espera corresponden a “buenas” mujeres y hombres “trabajadores”, por lo que el género se funda en palabras de Scott (1986) en un elemento constitutivo de las relaciones sociales y en las significancias del poder.

No obstante, vale mencionar que el sexo de las personas es uno de los dispositivos que poder con mayor determinación en la construcción de la diferencia entre mujeres y hombres. Puesto que su naturaleza biológica logra convertirse en el determinante que direcciona el camino y la sexualidad de las personas. Resulta entonces importante destacar que este se define como el “conjunto de características físicas biológicas, anatómicas y fisiológicas de los seres humanos que los definen como hombre o mujer. El sexo viene determinado por la naturaleza, es una construcción natural, con la que se nace” (Barba 2018, p.1). En ambos casos, estas como categorías de desigualdad son patrocinadas por el modelo capitalista patriarcal, que busca que las mujeres se encarguen de tareas domésticas, y que permita al hombre mantener su estatus obrero.

De ahí que, vale tener en cuenta que el género es una construcción sociocultural, una creación simbólica y el sexo es una construcción natural del ser

humano que se refiere al hecho biológico de ser hembra o macho (Stolcke, 2000). Por ende, no toda mujer está destinada a lo femenino, ni todo hombre a lo masculino. Así, ni la femineidad ni la masculinidad son universales ni homogéneas. Dado que hay otros géneros y en consecuencia otras formas de ser mujer y hombre en los diversos entornos laborales y sociales, en los que los intercambios de roles son cada vez más visibles, pese a que los sistemas estructuralistas funcionales al capital no los reconocen como tal.

Es entonces, a partir de esas aproximaciones que podemos observar que la lógica de la dominación del poder capitalista patriarcal (Federici, 2004) juega un papel determinante en la construcción de los imaginarios de género. Por un lado, coloca a la mujer como una ciudadana de segunda clase (Lorber, 2009) vinculándola al cuidado del hogar, de los hijos y de los trabajos que no requieren fuerza física y que no se desarrollen fuera de casa. Y, por otro, a los hombres en posición de dominio, por medio de diferentes modelos de dominación masculina (Bourdieu, 1990), algunas veces más acentuadas que otros.

En este sentido, las características de fuerza física, de rudeza, de exposición social fuera del hogar es una función para los hombres desde su rol proveedor (Poncela, 2002). Y, por otro, de sutileza, amor y cuidado para las mujeres, desde su rol reproductor. Es así que, el estereotipo clásico del patriarcado, establece la diferenciación de género que trasciende el ámbito biológico y justifica en gran manera la segregación política, cultural, social y económica de las mujeres en una sociedad capitalista como la nuestra (Federici, 2004). En América Latina y Ecuador, el papel de las mujeres se define en torno al espacio familiar y doméstico y lo público-ciudadano esencialmente como masculino (Goetschel, 2006). Por lo que queda claro que la mujer continúa siendo “la base de una teoría económica influyente sobre la desigualdad de género que vincula la división laboral en la familia y en el lugar de trabajo”. (Lorber, 2009, p.59)

Conceptualización del término: Turismo rural

Las preferencias de los viajeros han evolucionado en las últimas décadas. Así, el turismo ha ampliado sus modalidades y prácticas para responder positivamente al creciente segmento de viajeros conscientes de sus acciones y actitudes al viajar. La tendencia es que las comunidades anfitrionas faciliten a las visitantes experiencias significativas respecto a las expresiones que el medio rural ofrece. Además, se procura ampliar el conocimiento de los visitantes respecto a los recursos naturales y culturales que yacen en el campo para aportar a la transformación social.

El turismo rural puede ser entendido como aquel segmento que facilita la realización de actividades de convivencia e interacción dentro de una comunidad rural. Esto incluye el acercamiento a las expresiones sociales, culturales y productivas. (Ministerio de turismo de México, 2004)

El turismo rural ha significado socialmente, un contexto que ha permitido a la mujer poner en valor sus habilidades no como madres o amas de casa, ya que el trabajo empezó a valorizarse, una vez que se estas empezaron a incursionar en la venta de alimentos en los destinos turísticos, no como un trabajo doméstico sino como un trabajo real (Federici, 2004), que es remunerado económicamente. El turismo rural es parte del turismo Alternativo y comprende el Ecoturismo y el Turismo de Aventura. Por lo tanto, se ejecutan actividades relacionadas al área agropecuaria y viajes cuyo destino principal son las visitas a comunidades indígenas. En el turismo rural además es común observar la ejecución de actividades tales como: talleres artesanales, vivencias místicas, aprendizajes de dialectos, fotografía rural, talleres gastronómicos, preparación y uso de medicina tradicional, agroturismo, eco-arqueología y Etnoturismo.

El turismo rural es quizás el segmento de mayor sentido humano del Turismo Alternativo. Esto se debe a que promueve el acercamiento de los turistas al sector rural, el contacto e intercambio directo con la población campesina, logrando la ilustración de aquellas formas de vida que se desarrollan en la ruralidad, lo que contribuye a la revaloración y preservación de su patrimonio cultural y natural. Se trata de una práctica de esparcimiento que ofrece a las personas la oportunidad de ser partícipes de la vida en comunidad durante su estadía. Así, el turismo rural facilita el acceso de visitantes a recursos naturales y culturales que son parte de una delicada simbiosis socioambiental. (Jaime, Casa y Soler, 2011)

Su oferta propone el aprendizaje de aquellas actividades que resultan cotidianas para los anfitriones, tales como usar plantas medicinales, trabajar las artesanías para uso personal, cultivar, cosechar y preparar los alimentos; además, de participar de eventos tradicionales. Ser muestras dinámicas organizativas vinculadas a nichos productivos agrícolas, pecuarios, pesqueros, etc., para evitar el surgimiento de conflictos de intereses (Carpentier, 2011), y se procura minimizar los efectos negativos sobre la identidad cultural y el estado del ambiente (Da Silva y Badaró, 2012). La idea no es que la población rural reemplace las actividades en torno a las cadenas productivas ya desarrolladas (Cabanilla, 2014), ya que la meta es contar con actividades complementaria que aporte a la generación de ingresos que dinamicen la economía campesina. Además, se establecen zonas en las que la población local, a través de sus estructuras organizativas, ejerce un papel significativo en el control y gestión (Vargas et al., 2018) de los recursos y actividades profesionales que se potencian alrededor de ellos.

Conceptualización de los términos: Turismo rural y el Desarrollo Sustentable

La sustentabilidad del desarrollo del turismo plantea cambios en los criterios y patrones de producción y consumo de los servicios que hacen uso de los recursos

naturales y culturales, la participación de las comunidades, y la articulación de las políticas públicas para el diseño de planes de fomento del turístico.

El desarrollo sostenible es un desafío clave para las comunidades rurales. A este punto, la Organización de los Estados Naciones para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2002) determina tres objetivos fundamentales para su fomento:

(1) Fortalecer el control de la comunidad local sobre los procesos ecológicos, sociales y cambios económicos, explorando los vínculos y sinergias entre el conocimiento autóctono y el científico; (2) Rehabilitar la transmisión del conocimiento tradicional dentro de las comunidades locales, fortaleciendo los vínculos entre la población anciana y la joven para evaluar las oportunidades y problemas latentes; y (3) Evaluar las reglas y prácticas tradicionales que rigen el acceso al conocimiento, con miras hacia el desarrollo apropiado de instrumentos normativos para su salvaguarda. (pp.15-25)

El objetivo del turismo es aportar al fortalecimiento de los procesos de desarrollo integral en las comunidades anfitrionas, el fomento de la inversión pública y privada, la conformación de prestadores de servicios turísticos, y estimular el incremento de los flujos de turistas hacia destinos alternativos (Secretaría de turismo de México, 2004).

Según Gustavsen-Ferreira (2011) para trabajar hacia el desarrollo sustentable de las comunidades es necesario sistematizar las experiencias vividas y determinar los beneficios y limitaciones de las acciones ejecutadas. Así, para el abordaje de aquellos asuntos que influyen en los procesos de desarrollo de las comunidades surge el análisis y la toma de decisiones de manera participativa (Ruiz de la Pena, Lamoth, Concepción y Rodríguez, 2012); y para su puesta en marcha se acude al dialógica como técnica que promueve el encuentro, intercambio y comprensión de las razones que motivan el accionar personal y de la comunidad. (Velazco y Alonzo, 2008)

La participación asume el rol de dinamizador de los procesos creativos, innovadores e identitarios para la construcción sociedades más equitativas y progresistas (Gonzales y Pereda, 2015). Así, el diálogo y la expresión discursiva en su conjunto son actividades sociales utilizadas para promover el proceso educativo en todas las comunidades y de manera especial en el contexto rural, donde el lenguaje es considerado como un acto humano de tipo socio-construccionista, que emerge como dinámica espontánea en la sociedad. (Mendoza 2015; Rodríguez, Limones, Villafuerte y Hormaza, 2018)

En el escenario descrito, los proyectos de turismo rural podrían ser la mejor estrategia para aportar a los procesos de desarrollo sostenible (Márquez, 2014), los que generan oportunidades de empleo directo e indirecto para la mano de obra disponible (Coloma, 2015), estimula el flujo de potenciales clientes para el comercio de artesanías (Ferro, 2017), y otros servicios vinculados que están presentes en las

locaciones rurales. Sin embargo, García (2016) insiste en la necesidad de vigilar aquellos procesos de alteración cultural que podrían emerger desde el encuentro e intercambio social. Se trata de la adopción de comportamientos, modas, lenguaje, etc., que no son propios del contexto rural.

En Ecuador el turismo es uno de los sectores productivos clave que aporta al proyecto nacional de cambio de la matriz productiva, cuya meta es diversificar el sistema económico local, que tradicionalmente se basa en la exportación de petróleo (Villafuerte e Intriago, 2016); y propone el crecimiento productivo teniendo presente la consecución de la Agenda 30 para el desarrollo sostenible. (UNESCO, 2015)

El Turismo rural es considerado como un sector que estimula el accionar de los actores de los sectores público, privado y la cooperación nacional e internacional. Esta dinámica demanda de nuevas competencias a los líderes y lideresas que requieren del dominio de las tecnologías de la información y comunicación, gestión de emprendimientos, sistemas agrícolas, y estrategias de comercialización (Villafuerte, Franco, Luzardo, 2017). Por lo tanto, dicha actividad se ha convertido en el motor del desarrollo sostenible que dinamiza los procesos de conocimiento e intercambio cultural y que aporta de manera relevante al desarrollo sostenible y endógeno de esta nación (Rodríguez, Limones, Villafuerte y Hormaza, 2018). Para ello, se aplican estrategias dirigidas a sistematizar, interpretar y conservar el estudio del patrimonio cultural y natural de las comunidades donde se emprenden iniciativas de turismo rural para que se logre mayor respeto del patrimonio cultural, especialmente en aquellas poblaciones indígenas y rurales. (Limones, Villafuerte, Rodríguez, Alvarado y Arroyo, 2019)

El profundo conocimiento de la comunidad es reconocido como un factor clave que aporta a su proceso de desarrollo sostenible de los pueblos (Rodríguez et al., 2018). Su gestión demanda de planes que articulen los aspectos endógenos y exógenos a corto y largo plazos (Villafuerte, Rodríguez, Limones, Pérez, 2018), y potencien su accionar ante problemáticas de interés global, tales como el cambio climático (Villafuerte, 2019), los estudios de género son, por lo tanto, una prioridad que contribuye al desarrollo sostenible.

Metodología

La investigación acudió a un enfoque dual entre lo descriptivo y crítico reflexivo, ya que recopila por medio experiencias una serie argumentos que reflejan una realidad observada en el marco de las profesiones turísticas, su dinámica social y laboral. Las técnicas que se utilizaron fueron la observación y el análisis documental, ambas orientadas por el siguiente protocolo de investigación:

Las preguntas a responder:

1. ¿Cuáles son los roles profesionales y laborales identificados en el turismo rural de la provincia de Manabí?

2. ¿Cómo influye el turismo a la equidad de oportunidades laborales desde la perspectiva de género?

En suma, este estudio en primera instancia describe el mapa de relaciones socioculturales entre mujeres y hombres vinculados profesionalmente al segmento del turismo rural, desdibujando los oficios, los roles y los estereotipos, así como las prácticas que estos encierran. Y, más adelante, analiza, crítica y reflexiona como esos papeles y características dadas, se encarnan en las figuras femeninas y masculinas de los actores del turismo y logran normalizar y reproducir permanentemente ese conjunto de acciones estereotipadas en función del género.

Para este fin, se sistematizaron las experiencias en turismo rural y comunitario de los investigadores, reuniendo varios segmentos o circuitos turísticos de la jurisdicción manabita (norte, centro y sur de la provincia), con el propósito de establecer semejanzas y contrastes entre los diferentes sitios analizados. Es decir que las comunidades y grupos de estudio, son fruto de la experiencia laboral en el ámbito del turismo como capacitadores de servidores turísticos en los servicios de guianza, alimentos y bebidas, y transportación turística.

Tabla 1. *Participantes*

Zona geográfica	Grupos de trabajo	Participantes
Norte	Servidores turísticos ⁹ de la Reserva Mache Chindul.	25
	Servidores turísticos de El Carmen y Flavio Alfaro	18
Centro	Servidores turísticos de Rocafuerte, Portoviejo, Santa Ana, Tosagua y Bolívar	45
Sur	Guías de la RVSMC Pacoche	8
	Guías de la Comunidad de Agua Blanca	19
Total		115

Fuente: elaboración propia

Resultados

En respuesta a la pregunta ¿Cuáles son los roles profesionales y laborales identificados en el turismo rural de la provincia de Manabí?

La categorización de los roles profesionales y laborales identificados en el turismo rural de la provincia de Manabí siguen la clasificación propuesta por el

⁹ Los servidores turísticos incluyen a grupos de personas agrupados por segmentos en preparación de alimentos y bebidas, hospedaje, transportación, guianza, artesanos.

Ministerio de Turismo de México (2004). Los resultados son expuestos a continuación. Ver tabla 2.

Tabla 2. Ámbitos profesionales y laborales del turismo rural según género

Cargos	Mujer	Hombre	Otros	Observación contextualizada
Ámbito: Alojamiento				
Gerencia		x		En función de la persona que invierte para el sector privado. En el sector público la prevalencia de hombres en las Direcciones y Gerencias es notoria.
Recepción	x	x	x	Hombres en horario nocturno. Mujeres en períodos diurnos.
Mantenimiento		x		
Limpieza	x		x	Camareras tradicionalmente trabajan en sector de hospedaje.
Ama de llaves	x			La propia denominación del cargo incurre en la inserción de la mujer en la profesión.
Ámbito: Alimentos y bebidas				
Gerencia		x		La gerencia es una actividad laboral que en el sector rural no es ejercida. Las personas a cargo de los negocios se desempeñan en funciones polivalentes.
Preparación de alimentos y bebidas	x		x	Participan mayoritariamente mujeres y otros géneros (Butler, 1990) refiriéndose a personas de diferentes tendencias sexuales además de la femenina o masculina.
Meseros	x	x		Participan mayoritariamente mujeres y otros géneros (Butler, 1999) refiriéndose a personas de diferentes tendencias sexuales además de la femenina o masculina.
Bart-tender		x		En los últimos años se ha incrementado esta actividad en las zonas rurales costeras, especialmente en Puerto López, Canoa, San Vicente Bahía, con establecimientos en los malecones o perfiles costeros.
Ámbito: Artesanado				
Confección de artesanías	x	x	x	La confección de las producciones es realizada en gran número por mujeres. Con frecuencia son elaboradas en los tiempos libres posterior al cuidado y atención de la familia. En las noches o cuando los hijos asisten a las escuelas.
Comercio de artesanías	x	x		El comercio es realizado por las parejas en el caso de familias monoparentales o clásicas. Los hombres son los principales comercializadores de sombreros de paja toquilla, de artesanías en base a materia prima en productos del mar, tagua, madera u otros.

Ámbito: Transportación				
Gerencia		x		
Choferes		x		
Controlador		x		
Ámbito: Guianza turística				
Guía de turismo		X		Se trata de una profesión masculina. Tanto en las zonas del RVSMCP ¹⁰ , como en la Comunidad de Agua Blanca en Puerto López y en los grupos de turismo comunitario en la Reserva Mache Chindul en Pedernales, los hombres se desempeñan integralmente a esta profesión.
Otros ámbitos				Talleres artesanales, vivencias místicas, aprendizajes de dialectos, fotografía rural, talleres gastronómicos, preparación y uso de medicina tradicional, agroturismo, eco-arqueología Etnoturismo.

Fuente: construcción propia (2020).

En la tabla 2, se observa que el rol predominante se encuentra establecido en función de un sistema organizado en la idea que lo femenino puede y debe desarrollarse profesionalmente en función de los roles y estereotipos que socialmente se les ha inculcado por el hecho de ser mujer. Ya lo establecía Poovey (1988) al afirmar que, a las mujeres:

Se las confinaba a la esfera del hogar, y se les atribuía únicamente una identidad de madre y esposa, el sistema de género establecía la necesidad de fronteras inseparables entre espacio público de monopolio masculino y la esfera privada de prerrogativa femenina. (p.68)

En ese sentido, a la mujer se le atribuyen esos espacios de dominación privada, en los que se establecen ideas consensuadas socialmente sobre la masculinidad y feminidad, para juzgar y evaluar su trabajo de acuerdo con prácticas sexistas, morales y culturales. Un ejemplo de esto, son los cargos femeninos y masculinos revisados. Sólo por referenciar dos de ellos, analizamos a un Gerente o Administrador (roles laborales masculino) y a una Ama de Llaves (roles laborales femeninos). El primero de ellos, de acuerdo a Carrillo (2007), es ejercido por hombres porque se trata de una labor que requiere extensas jornadas laborales y fuera de casa, la toma de decisiones complejas, el uso de fuerte carácter, entre otros.

¹⁰ Refugio de Vida Silvestre Marino Costero de Pacoche- Cantón Manta.

Mientras que, la segunda labor, requiere que una mujer tenga conocimientos previos sobre la función que ejerce. En ese caso, la historia de la mujer, del capitalismo patriarcal (Federici, 2004) y de familia, ha preparado a este grupo de personas para reproducir esos mismos roles en otros ámbitos de sus vidas.

Debemos además señalar que existen otros grupos de personas, a decir por Butler (2004) lo Queer, y otros colectivos LGBTQ+¹¹ que incursionan en la actividad turística, aunque no se los mencione con frecuencia. Puesto que su presencia en el sector, cruza por temas de discriminación que evidencian una sociedad con una débil cultura inclusiva.

De acuerdo con la teoría de la estratificación (Weber, 1978) hacía mención al poder, estatus y clase social que tienen las personas para alcanzar un lugar en la sociedad. Sin embargo, para estos grupos la negación o rechazo, y el colocarlos en unas categorías invisible o inexistentes es recurrente. Al menos, así lo perciben las personas colaboradoras, para quienes la distribución de las profesiones no sólo se debe a una construcción heredada socialmente, sino también a un estigma que los reduce, quitándoles poder, estatus y clase. Por esa razón, Butler (1990) en *Gender Trouble* indica que, por medio de lo Queer se logra integrar a las diversas identidades sexuales que vienen siendo discriminadas en un sistema social normativo.

En los detalles de la tabla 2, podemos darnos cuenta que en las profesiones marcadas por el sexo como único dispositivo legítimo para distribuir las profesiones por género, aquellas que están vinculadas a lo Queer no son notorias o al menos no son tan visibles en una cultura y por ende en una agenda que más allá de la economía, el desarrollo sostenible o la interacción social, juega un papel condicionante en el sector turístico, porque se trata de una definición cargada de significados culturales y de la diversidad (Zambrano, 2019) que no se centra únicamente en el recurso cultural o natural, sino en las relaciones de las personas y la equidad de género para participar en las actividades en igualdad de accesos, condiciones y oportunidades.

Tabla 3. Roles asignados para el ámbito alimentos y bebidas del turismo rural de Manabí

Localización	Análisis de roles asignados
Norte centro de Manabí: Destinos campestres: El Carmen, Flavio Alfaro y Pichincha. Destinos costeros: San Vicente, Jama, Pedernales, Sucre.	La situación es similar para mujeres y hombres en esta zona del país. Tanto en la ruralidad lo masculino cumple con el rol proveedor tanto en las relaciones de pareja como en el modo de proveer los alimentos para consumo familiar, como para el negocio de sus parejas féminas.

¹¹ Lesbiana, gay, bisexual, transgénero, transexual, travesti, intersexual, queer y otros.

Centro de Manabí: cantón Santa Ana, vía cabecera cantonal hasta Poza Honda. Sitios: Ayacucho, La Lucha, Honorato Vásquez,	Las mujeres son quienes están al frente de la venta de comidas típicas a base de gallina criolla, plátano, maní y otros productos de la zona. Los hombres ayudan en la atención a la clientela, ya sea como meseros o cajeros. Ellos quienes también en la gran mayoría de los casos son quienes cosechan los productos en las fincas agrícolas.
Centro de Manabí: Balnearios de agua dulce en cantones Tosagua y Rocafuerte	En los balnearios de agua dulce de esas zonas las mujeres de igual manera que en la zona de Santa Ana, es la que se dedica a la cocción y venta directa de los alimentos. El papel de los hombres se centra en actividades complementarias en los negocios instalados en las riberas de los ríos durante el trato directo con el turismo. Mientras que, también ellos son los encargados de cultivar y conseguir los ingredientes necesarios.
Sur de Manabí: Ruta del Spondylus (ruta San Lorenzo - Puerto Cayo (zona sur de Manabí)	Las mujeres tienen una notoria presencia en la cocción y venta de alimentos en restaurantes o quioscos. Del mismo modo que, en el caso de la ruralidad en la campiña, el hombre es quien se encarga de la pesca de los productos de mar, que más adelante las mujeres venden en los negocios.

Fuente: elaboración propia (2020)

Como se observa en la tabla 3. En el caso de los hombres, la tabla reafirma la literatura socialista marxista que busca hacer prevalecer el rol masculino de hombre cazador-proveedor (Martín & Voorhies, 1978). Dedicándole otros espacios en la esfera pública, por dinero o por estatus (Magalhães et al., 2010), y que son más representativos en el orden capitalismo patriarcal.

Los hombres en estos sitios, muchas ocasiones asisten a sus familias en la atención a la clientela, ya sea como meseros o cajeros. No obstante, ellos en la gran mayoría de los casos, son quienes cosechan los productos en las fincas agrícolas y también se encargan de las construcciones de los establecimientos de venta de alimentos, caracterizados por diseñarse en base a construcciones rústicas con maderas y techos de paja.

Situación similar ocurre en las playas de la vía San Lorenzo Puerto Cayo, en cuanto a la distribución de papeles se refiere en las zonas rurales costeras. Las mujeres tienen una notoria presencia en la cocción y venta de alimentos en restaurantes o quioscos. Del mismo modo que, en el caso de la ruralidad en la campiña, el hombre es quien se encarga de la pesca que más adelante las mujeres venden en los establecimientos alimenticios.

Tal como se denota, las profesiones en la ruralidad al concentrarse en la venta de comidas típicas, que demanda de la experticia y la sazón de las manos femeninas, hacen que el imaginario profesional predominante, tome como figura representativa a la mujer. La guianza, la transportación y los otros tipos de servicios turísticos giran alrededor de los balnearios y destinos turísticos, en los que la mujer ejerce un papel protagónico.

Discusión

En el contexto Manabita el concepto 'género' cobra particular sentido, dado que las construcciones socioculturales desdibujadas a su alrededor muestran un conjunto de roles y más adelante estereotipos, que se desprenden de unos papeles tradicionalmente instaurados socialmente para las mujeres y hombres. Es decir, que se encuentran naturalizados y preestablecidos por medio "de normas y prescripciones que dicta la sociedad y la cultura sobre el comportamiento femenino o masculino" (Lamas, 1986, p.188), y las características y los modos de pensar.

a. Contribución del turismo rural a la equidad de oportunidades laborales entre mujeres y hombres en Manabí

Claramente las mujeres y sus trabajos desde esferas distintas a las masculinas en el ámbito rural han sostenido y siguen sosteniendo las economías familiares en sus comunidades. De esa forma expresamos nuestro acuerdo con Goetschel (2006) cuando argumenta que las mujeres tuvieron la oportunidad de educarse y servir a la sociedad, pero también ser autónomas económicamente. "Para Zoila Ugarte y otras mujeres que escribieron en esos años, el trabajo no sólo constituía un medio de subsistencia sino un ejercicio ciudadano de contribución al país" (Goetschel, 2006, p.28). Del mismo modo, lo afirma en la sociedad colonial de redes familiares amplias, corporaciones y clientelas, "las mujeres además de ser esposas, madres e hijas, jugaron un papel en el cuidado de las familias, la administración del patrimonio familiar y actividades como el comercio y los oficios". (Goetschel y Chiriboga, 2009, p.14)

Estos preceptos eran respaldados también por otras mujeres en la historia del Ecuador, como es el caso de Matilde Hidalgo Navarro, quien sostenía en 1992 que:

la mujer ecuatoriana de hoy ya no puede ser considerada como simple flor ornamental del hogar, como simple custodia de tradiciones espirituales, sino que requiere una formación integral que deje de lado las viejas formas domésticas del trabajo y asuma un rol activo en el contexto productivo de la nación. (Hidalgo de Procel, 1997)

De esas formas, se observa que los cuerpos de las mujeres han constituido los principales objetivos -lugares privilegiados- para el despliegue de las técnicas de poder y de las relaciones de poder (Federici, 2004), en las que se encarnan los espacios y la distribución de los mismos, como femeninos y masculinos. Unos en posición superior y privilegiada y otros bajo diversas formas de dominación que persisten en el siglo XXI.

b. El rol que desempeñan las personas que laboran en el sector turístico rural de Manabí

Particularmente en las zonas rurales, los roles se encuentran claramente distribuidos en función de los imaginarios socioculturales construidos sobre el papel femenino y el masculino, en función de categorías que varían con el tiempo y con ellas los territorios. (Conway, Bourque y Scott, 1996)

De acuerdo con Connell (2003) la masculinidad se construye teniendo como bases tres estructuras (producción, poder y cathesis). En ese sentido, la masculinidad campesina pasa por esos dominios, pues los hombres se desempeñan en funciones que requieren fuerza física, o cualquier trabajo en el que tenga que ganarse la vida para dar de comer a los que dependen de él (Gilmore, 1994). Y como observamos, estos en el sector turístico están a cargo de mantener a la familia, porque como lo asegura Carrillo (2007), los hombres no deben ni pueden realizar trabajos que no vayan de acuerdo con su rol y estatus masculino. En cuanto al poder, la misma autora indica que los hombres son los que están a cargo de la autoridad, derechos y obligaciones, además se encuentran en cargos comunitarios como presidente, alguaciles, tenientes políticos, y en jerarquías que como observamos en el turismo rural, descienden de mayor o menor en la distribución de profesiones, colocando a lo masculino por sobre las mujeres en cuanto a derechos y libertad de decidir. La tercera estructura se afianza en la catexis o cathesis (Connell, 2003) relacionada a los vínculos emocionales, deseo sexual, libido estructurado socialmente, todos como parte del ejercicio de masculinidad que opera de no sólo a nivel de las zonas rurales en Manabí.

La mujer tiene una participación eficiente en aquellos oficios o profesiones ligadas al rol familiar dentro de la casa, donde en palabras de estos autores es su territorio sociocultural. La preparación de alimentos, la elaboración de artesanías (pulseras, collares, objetos decorativos) y aquellas actividades que no requieran la fuerza ni el salir de sus esferas dentro o muy alejadas del hogar, se muestran como los escenarios idóneos para marcar su presencia en el campo del turismo rural. De su lado, los hombres distribuyen su quehacer laboral en trabajos que requieren la fuerza física y la exposición a largas jornadas fuera del hogar, en otros territorios diferentes a los femeninos.

También está el denominado tercer género. Es decir, aquellas personas que con encajan social y culturalmente en las categorías binarias de lo femenino o masculino, y que en palabras de Butler (2004) se denomina Queer¹². Término sostenido desde su significado como falta de decoro o anormalidad por cuanto las orientaciones lesbianas y homosexuales (Fonseca & Quintero, 2009). En ese grupo, se encuentran entonces quienes cargan sobre sus hombros profesiones estereotipadas por el género en el sector del turismo rural (cocineros, chefs, decoradores, organizadores de eventos). Como se relata, estos tienen espacios

¹² El adjetivo queer significa “raro”, “torcido”, “extraño”. La palabra queer la encontramos en las siguientes expresiones: to be queer in the head (estar mal de la cabeza); to be in queer street (estar agobiado de deudas); to feel queer (encontrarse indispuerto o mal); o queer bashing (ataques violentos a homosexuales).

distribuidos no sólo socialmente en la esfera de la casa, pueblo o ciudad, sino también en el imaginario colectivo entre sus propios habitantes y en los de los turistas que los visitan.

Así, la puesta en práctica de normas y representaciones sociales para lo femenino y masculino en Manabí muestra a mujeres que están a cargo de la venta de alimentos en principales balnearios del turismo tanto en la zona rural como urbana, en los que se pone en juego una serie de actos de exclusión y desigualdad (Zambrano, 2020). En palabras de Rivera (2010), se obvia su capacidad “productora, comerciante, tejedora, ritualista, creadora de lenguajes y de símbolos capaces de seducir al -otro- y establecer pactos de reciprocidad y convivencia entre diferentes” (p.72), en aras de sociedades más justas y equitativamente distribuidas.

Reflexiones finales

Queda demostrado que el turismo es una actividad revitalizadora de la economía, y en efecto tiene importantes beneficios para las poblaciones siempre y cuando mejoren las condiciones de vida de los agentes locales y fomenten el patrimonio cultural (Castillo, 2011) y natural de las zonas donde se ejecutan. Por lo que, podemos sostener que, desde ese aporte teórico se trata de una actividad asexuada que, sin importar el género, aporta al aceleramiento de la economía rural. Como parte de esas actividades, se destacan la agricultura, la ganadería y la gastronomía (Hernández y Mora, 2012). Se trata de actividades que se ponen de relieve como ejes dinamizadores para armonizar la oferta de servicios turísticos en los lugares de interacción.

No obstante, este estudio que tiene entre sus metas aportar al fortalecimiento del desarrollo sustentable, tanto de los recursos como de las personas, da cuenta desde la perspectiva de género que existen divisiones en cuanto a la profesión que realizan mujeres y hombres en la praxis turística. Esa disparidad se presenta en función de una construcción social y cultural sobre la base de unos roles y estereotipos que refuerzan categorías de poder en cuanto a mujeres, hombres y otros géneros. Colocándolos en función del liderazgo, privilegios y que pueden ser invisibilizados.

Subyace el rol de una mujer proveedora de vida y cuidadora del hogar y la familia, que se extiende hacia los campos profesionales como delimitante de aquello que si puede hacer o no la mujer según las normas del lugar. De ahí que, como hemos visto, existen mujeres cocinando y vendiendo productos con características similares a sus tareas en el hogar. De alguna manera, ese cambio de escenario, más no del guion, se convierte según Guerrero & Ferraro (2018) en la “revalorización de lo doméstico, como espacio donde se tejen relaciones sociales, espirituales, materiales, simbólicas, para poder comprender la extraordinaria importancia de las prácticas de las mujeres para la creación del entorno social”. (p.21)

Finalmente, podemos percibir que el género en el área de las profesiones no es una cuestión aislada de la familia, ni de las estructuras económicas (Tubay, 2019) sino de todo un conjunto de tradiciones y relaciones socioculturales que tienen lugar en la cotidianidad de los miembros que la integran, y que en adelante reproducen roles y estereotipos que privilegian, coaptan, suspenden o invisibilizan la identidad de las personas desde sus propios deseos de ser y participar en sociedad, acorde a lo que cada uno desea aportar en una sociedad que requiere avanzar hacia una mayor inclusión.

Referencias bibliográficas

- Avilés, D., Landi, V., Delgado, J., & Martínez, A. (2014). El pueblo ecuatoriano y su relación con el cuy. *AICA*, 4(1), 38-40.
- Barba, M. (2018). Definición de sexo, género y sexismo. About Español.
- Butler, (1990). *Gender Trouble: Feminism and the Subversion of Identity*. Nueva York. Routledge.
- Butler, J. (2004). *Lenguaje, poder e identidad*. Editorial Síntesis.
- Cabanilla, E. (2014). Desarrollo del turismo comunitario en Ecuador, bajo el paradigma de la complejidad y el sumak kawsay. *BioScriba*, 7(1), 30-49. Recuperado de https://www.academia.edu/9849112/DESARROLLO_DEL_TURISMO_COMUNITARIO_EN_ECUADOR_BAJO_EL_PARADIGMA_DE_LA_COMPLEJIDAD_Y_EL_SUMAK_KAWSAY?auto=download
- Carpentier, J. (2011). Tourisme communautaire, conflits internes et développement. *Bulletin de l'Institut Français d'Etudes Andines*, 40(2), 349-373. Recuperado de <https://journals.openedition.org/bifea/1503>
- Carrillo, A. (2007). Masculinidades en el campo. *Ra Ximhai: revista científica de sociedad, cultura y desarrollo sostenible*, 3(3), 739-762.
- Coloma, K. (2015). El cambio de la matriz productiva y el turismo en el Ecuador. (Trabajo de titulación. Universidad de Guayaquil). Recuperado de <https://www.google.com/search?client=firefox-b&q=turismo+y+matriz+productiva>
- Connell, R. (2003). *Masculinidades*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Conway, J., Bourque, S. y Scott, J. (1996). "El concepto de género". El género: la construcción cultural de la diferencia sexual.
- Da Silva, R., & Badaró, M. (2012). Tierras de Petro de Filipa (M-A)-Brasil. Identidad, territorialidad y turismo comunitario por el reconocimiento. *Estudios y Persp*

Turismo, 21(1), 180-202. Recuperado de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-17322012000100011.

Espíndola C, Valderrama JO. (2012). Huella del Carbono. Parte 1: Conceptos, Métodos de Estimación y Complejidades Metodológicas. Información tecnológica [Internet] 2012 [citado 21/03/2019]; 23(1), 163-176. Disponible en: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07642012000100017>

Federici, S. (2004). *Calibán y la bruja*. Madrid: Creative Commons.

Ferro, D. (2017). Identidad, cultura e innovación en las artesanías: un camino para el desarrollo sustentable y el Buen Vivir. *Estudios de la Gestión: Revista Internacional de administración*, 5 (1), 96 – 116.

Fonseca Hernández, C., & Quintero Soto, M. L. (2009). La Teoría Queer: la deconstrucción de las sexualidades periféricas. *Sociológica (México)*, 24(69), 43-60.

Ley General de acceso de las mujeres a una vida libre de violencia. (2007). Violencia de género en México. México: CEAMEG.

Ferraro, E & Guerrero, P. (2018). *Materialidades, cuerpos y saberes. Etnografías escogidas*. Quito, Abya-Yala. Nuevo Mundo Mundos Nuevos. Nouveaux mondes mondes nouveaux-Novo Mundo Mundos Novos-New world New worlds.

García, C. (2016). Turismo comunitario en Ecuador: ¿quo vadis? *Estudios y Persp. Turismo*, 25(4), 597-614. Recuperado de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-17322016000400011

Goetschel, A. (2006). *Orígenes del feminismo en el Ecuador*. Ecuador: FLACSO.

Goetschel, A., & Chiriboga, L. (2009). *Re/construyendo historias de mujeres ecuatorianas*. Ecuador.

González, M., & Pereda, J. (2015). Comunicación social, desarrollo comunitario y Plan Nacional para el Buen Vivir. Un acercamiento desde la realidad ecuatoriana. *Universitas, Revista de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador*, 13(22), 117-137. DOI: 10.17163/uni.n22.2015.05

Gilmore, D. (1994). *Hacerse hombre. Concepciones culturales de la masculinidad*. España: Ediciones Paidós.

Gustavsen-Ferreira, M. (2011). La metacognición en la enseñanza del español como lengua extranjera en Noruega. (Masteroppgave i spansk Institutt for

- litteratur, områdestudier og europeiske språk/ Det humanistiske fakultet). Oslo. Recuperado de <https://www.duo.uio.no/bitstream/handle/10852/25811/Masteroppgavex-xMarianne.pdf?sequence=2>
- Henrici, J. (2007). Género, turismo y exportación: ¿llamando a la plata en el Perú? *Anthropologica*, 25(25), 83-101.
- Hidalgo de Procel, M. (1997). *El Deber de la Mujer. Una mujer total Matilde Hidalgo de Procel, Biografía y Poemario*. Guayaquil.
- Jaime, V., Casa, C., & Soler, A. (2011). *Desarrollo rural a través del turismo comunitario. Análisis del Valle y Cañón de Colca*. Recuperado de <http://mingaonline.uach.cl/pdf/gestur/n15/art01.pdf>
- Limones, K., Villafuerte, J., Rodríguez, J., Alvarado, S., & Arroyo, S. (2019). *Formas, miradas y maneras del patrimonio cultural y las identidades étnicas*. Ecuador: Editorial Mar y Trinchera. Recuperado de <https://www.marytrinchera.com/wp-content/uploads/2019/12/Formas-miradas-y-maneras-del-patrimonio-cultural-y-las-identidades-etnicas-DIG.-26-de-dic-2019.pdf>
- Lamas, M. (2000). Diferencias de sexo, género y diferencia sexual. *Cuiculco*, 7(18), 1-10.
- Lorber, J. (2009). *Gender inequality: Feminist theories and politics*. London: Roxbury Pub.
- Magalhães, M. J., Tavares, M., Coelho, S., Góis, M., & Seixas, E. (2010). Quem tem medo dos feminismos. In Congreso Feminista 2008–Actas, Vols. I e II.
- Márquez, J. (2014). La vernacularización de la conservación en los territorios indígenas amazónicos de Bolivia. Un análisis de la revalorización ancestral indígena en dos proyectos de ecoturismo comunitario en áreas protegidas. *Boletín de Antropología. U. Antioquia*, 29 (48), 92-118. Recuperado de <https://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/boletin/article/view/22216>
- Martin, M. K., & Voorhies, B. (1975). *Female of the Species*. United States of America: Columbia University Press.
- Martínez, V. (2019). *Empoderamiento y desigualdad en el trabajo turístico femenino, una perspectiva comparada*. España: Papers &Turisme.
- Mendoza, J. (2015). Otra mirada: la construcción social del conocimiento. *POLIS*, 11(1), 83-118. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/polis/v11n1/1870-2333-polis-11-01-00083.pdf>

- Parsons, T. (1985). La educación como asignadora de roles y factor de selección social, en María de Ibarrola (1985). *Las dimensiones sociales de la educación*. México: Ediciones El Caballito.
- Poncela, A. (2002). *Estereotipos y roles de género en el refranero popular: charlatanas, mentirosas, malvadas y peligrosas: proveedores, maltratadores, machos y cornudos*. México DF: Anthropos Editorial.
- Poovey, M. (1988). Feminism and deconstruction. *Feminist studies*, 14(1), 51-65.
- Reygadas, L. (2002). Producción simbólica y producción material: metáforas y conceptos en torno a la cultura del trabajo. *Nueva Antropología*, 18(60).
- Rodríguez, J., Limones, K., Villafuerte, J., & Hormaza, S. (2018). Sustainable Tourism Experiences in Ecuador: Implementing Social Knowledge' Construction Process in a Rural Community. *Journal of Arts & Humanities*, 7(4), 32-47. DOI: <http://dx.doi.org/10.18533/journal.v7i4.1360>
- Ruiz de la Pena, J., Lamoth, L. Concepción, M. & Rodríguez, F. (2012). El proyecto integrador como experiencia didáctica en la formación del ingeniero informático. *Revista Escenarios*, 10(1), 106-115. DOI: <http://dx.doi.org/10.15665/esc.v10i1.730>
- Secretaría de Turismo de México – SECTUR- (2004). Turismo alternativo, una nueva forma de hacer turismo. Serie Turismo Alternativo, fascículo 1. http://www.jjcano.com/wpcontent/uploads/2011/01/1-1_conceptualizacion_turismo_alternativo1.pdf
- Scott, J. (1986). El género: una categoría útil para el análisis histórico.
- Stolcke, V. (2000). ¿Es el sexo para el género lo que la raza para la etnicidad... y la naturaleza para la sociedad?. *Política y cultura*, (14), 25-60.
- UNESCO (2015). Incheon Declaration. Education 2030. Towards inclusive and equitable quality education and lifelong learning for all. Recuperado de <http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/HQ/ED/ED/pdf/FinalVersionIncheonDeclaration.pdf>
- Tubay, F. (2019). Estereotipos de género: Perspectivas en profesiones artesanales de Portugal. *Revista Estudos Feministas, Florianópolis*, v. 27, n. 2, e54182.
- Velazco, J., & Alonzo, L. (2008). Sobre la teoría de la educación dialógica. *Educere*, 4(1), 462-470. Recuperado de <https://www.redalyc.org/html/356/35614569006/>
- Villafuerte, J., & Intriago, E. (2016). Productive Matrix Change in Ecuador and the Petroleum Crisis. Case Study: Entrepreneurs and Productive. *Journal of*

- Business*, 1(1). 1-11. Recuperado de <https://www.journalofbusiness.us/index.php/site/article/view/18/4>
- Villafuerte, J., Franco, O., & Luzardo, C. (2017). Competencia y competitividad en la gestión de organizaciones agrícolas en Ecuador: el caso de los productores de Manabí y Esmeraldas. *ReHuSo: Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales*, 1(1), 57-74. Recuperado de <https://revistas.utm.edu.ec/index.php/Rehuso/article/view/305/259>
- Villafuerte, J., Rodríguez, J., Limones, K., y Pérez, L. (2018). Adaptación autónoma al cambio climático: experiencias de emprendimientos rurales de Ecuador. *Letras Verdes. Revista Latinoamericana de Estudios Socioambientales*, 24(1), 57-82, <https://doi.org/10.17141/letrasverdes.24.2018.3273>
- Villafuerte, J. (2019). Redes sociales como espacio de reflexión y acción resiliente ante el cambio climático. *Humanidades Médicas*, 19(3), 443-465. Recuperado de http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:sBrE-l3bfFcJ:www.humanidadesmedicas.sld.cu/index.php/hm/article/download/1546/pdf_104+&cd=1&hl=es-419&ct=clnk&gl=ec
- Weber, M. (1978). *Max Weber on law in economy and society* (20th century legal philosophy series). Berkeley: University of California Press.
- Zambrano, F. (2019). Turismo, escuela e interculturalidad. *Caderno Virtual de Turismo*, 19(1).
- Zambrano, F. (2020). The semantic crisis of the mother tongue and its imaginaries in capitalist societies. *Revista Publicando*, 7(23), 24-34.